

Elisabeth Sobotka

“Expresamos nuestras ideas a través de nuestras producciones”

por Oxana Arkaeva

Entrevista con la directora artística del Festival de Bregenz.

¿Cómo describirías tu llegada a Bregenz?

Como una exitosa seducción. El presidente del festival, Hans-Peter Metzler, me preguntó si me interesaría la posición porque, en su opinión, yo era la persona idónea para el puesto. Así que me dejé seducir.

¿Qué se siente ser la directora de un festival internacional tan prestigioso?

¡De maravilla! Tuve mi primer encuentro con el Festival de Bregenz en 2006, y ya desde ese momento quedé impresionada por este lugar, que ofrece toneladas de oportunidades creativas en la presentación de una gran variedad de grandes formatos y géneros. A ahora, para mí como directora artística, es particularmente satisfactorio luego de considerar el éxito que tuvieron mis primeras dos producciones: *Turandot* y *Carmen*. El entusiasmo de los 7,000 espectadores, incluyendo a 5,000 jóvenes, me ha dado un gran incentivo para seguir adelante.

Eres de las pocas mujeres en todo el mundo que tiene una posición de liderazgo en una institución cultural. Pareciera que el debate sobre la equidad de género no ha penetrado el día a día de la vida teatral. ¿Consideras que hay probabilidades de que esta situación mejore en el futuro próximo? ¿Qué debe hacerse para obtener resultados en este sentido?

Si limito mi respuesta a Austria, me temo que te describiría un panorama más bien magro para una pronta mejoría. En Viena, por ejemplo, todas las mujeres que dirigen en los grandes recintos escénicos de la ciudad y en el Musikverein han sido reemplazadas recientemente por candidatos masculinos. Por suerte, aquí en Bregenz y en Graz la cosa es distinta. Ser mujer en una posición de liderazgo en este sector es increíblemente difícil. Y no creo que la situación cambie, aún cuando se promulgue la esperada ley de cuotas de género. Y sin una clara voluntad política a la vista, me temo que no pasará nada en este sentido en el futuro previsible.

Por otro lado, y para ser justos, cabe mencionar que para que una mujer encabece una empresa como ésta, es un trabajo que implica horarios de trabajo irregulares y puede presentar un gran reto, especialmente si la mujer tiene hijos pequeños, y su más alta prioridad es ser madre. Sin un apoyo tangible real por parte de su pareja y familia, sería muy difícil mantenerse en una posición como ésta.

Un trabajo como éste implica una serie de tareas y responsabilidades no solo financieras sino con el público, el gobierno, los artistas y el propio equipo. ¿Cuáles son tus prioridades como directora artística del Festival de Bregenz?

Mi primera prioridad está definida por la programación del festival y su orientación contextual. Por ejemplo, al poner en escena con más frecuencia las producciones “viejas” y rediseñarlas continuamente para actualizarlas, cuestionando sus propuestas contextuales. En segundo lugar, tengo la gran suerte de trabajar con Michael Diem, co-director del festival. Gracias a su experiencia comercial, tengo la gran oportunidad de concentrarme en lo artístico. En tercer lugar, contar con un equipo de producción eficiente y creativo es básico para lograr las metas del festival, por lo que una de mis prioridades es seguir construyendo ese equipo.

En abril pasado, durante una entrevista televisada, la soprano Anna Netrebko expresó su opinión de que las acusaciones de



“El 80% del presupuesto anual del festival se genera por la recaudación de taquilla y de patrocinadores”

Elisabeth Sobotka
© Dietmar Mathis

acoso sexual en el teatro eran una tontería. ¿Qué opinas de esta declaración? En tu vida profesional, ¿ha habido momentos en que has estado directa o indirectamente involucrada o has sido testigo de una situación similar?

Sobre la opinión de Netrebko, no estoy de acuerdo. Personalmente no he sido víctima o testigo de una situación de acoso y por tanto no puedo juzgar cada caso individual. Pero lo cierto es que durante décadas las reglas de comportamiento en el mundo de la ópera y el teatro han sido establecidas y ejercidas por hombres con gran poder y fuerza. Y desafortunadamente las mujeres no siempre han podido defenderse de ello. Pero vilipendiar a las víctimas, como lo hizo Netrebko, está mal. Más bien, me parece que si los intendentes de los recintos teatrales vigilaran más que estas situaciones de acoso no sigan ocurriendo, y que los hombres poderosos del medio cuestionen su comportamiento antes de actuar, entonces creo que el movimiento #MeToo habrá logrado mucho.

¿Cuál consideras que es el mayor reto del mundo de los festivales? ¿Hay alguna situación que quisieras revertir?

No he tenido experiencias que quisiera revertir. Para mí, el único reto es no dormir lo suficiente. [Ríe.] Aunque el café y el chocolate son de gran ayuda. Pero fuera de guasa, este trabajo implica mucho estrés. Eso sí, es un estrés que me inspira.

En 2017, el Met canceló (o pospuso) una producción de Calixto Bieito por un periodo indefinido. La razón esgrimida fue que se tomó esa decisión para ahorrarse un millón de dólares. ¿Una situación similar sería concebible en Bregenz? ¿Cómo le va presupuestalmente al Festival de Bregenz?

No, una situación similar sería inconcebible en Bregenz. El festival está bien financiado. El 80% del presupuesto anual de cerca de 20 millones de euros se genera por la recaudación de taquilla de las funciones a orillas del lago y de patrocinadores. De vez en cuando debemos hacer ajustes financieros y presupuestales de coyuntura, pero el Festival de Bregenz es un proyecto que se planea y prepara a largo plazo.

¿Cuál es tu visión personal para el festival?

Hacer ópera como un género escénico y musical accesible para todos, especialmente para los principiantes.

“Nuestra producción de *Rigoletto* es una suerte de #MeToo”



¿Consideras que durante tu administración podrás implementar esa visión?

Desde luego que sí. Desde que estoy aquí hemos creado dos nuevos programas educacionales y de entrenamiento: hemos establecido un taller de ópera y un estudio de ópera. El taller permite a los espectadores echarle un vistazo al proceso cotidiano de producción y programación operística, y el estudio permite a los jóvenes cantantes aprender cosas nuevas, adquirir experiencia escénica y trabajar con grandes artistas.

En tu opinión, ¿qué tan políticamente involucrado debe estar un artista o una directora artística, en tu caso?

El teatro y el trabajo escénico definitivamente son políticos, mas no partidarios. Es esencial que cualquier discusión política sea tolerante y constructiva. Pero la “grilla” cotidiana no tiene lugar en nuestra vida y trabajo cotidiano. Expresamos nuestras ideas políticas a través de nuestras producciones. En este sentido, podríamos considerar que nuestra producción de *Rigoletto* es una suerte de historia #MeToo.

En el “Prólogo” de *Pagliacci*, de Ruggero Leoncavallo, se nos dice que “el teatro y la vida no son lo mismo”. ¿Estás de acuerdo con esta sentencia?

Totalmente de acuerdo. A lo que aspiramos es que aquello que ocurre en el escenario operístico nos estimule y nos inspire en nuestras vidas.

The city of Bregenz is flourishing for a few months during the Summer Festival. It also becomes an attraction for the international opera tourists, who not only spend money on tickets but enjoy other touristic regional attractions. How important is the Festival from the economic point of view, for the city of Bregenz? How involved are the local entrepreneurs in the further development of the Festival?

The Bregenz Festival is a significant economic booster not only for the city but for the whole region. Except for BMW, most of our sponsors are located locally. These include Casinos Austria, the Liechtenstein LGT financial group, and Hypo Vorarlberg. The Illwerke VKW Group is our “Green Energy Partner.” We had once commissioned a study (2003) to investigate the Environmental rentability of the Festival. It has shown that with around 250,000 guests (2019) and about 1,500 employees, the Festival has an enormous environmental impact, and is a welcomed, reliable partner for tourism and business in the region. ●



La producción de *Turandot*, dirigida y diseñada por Marco Arturo Marelli



La producción de *Carmen*, dirigida por Kasper Holten con diseño de escenografía de Es Devlin